



Territorios del sur, capitalizando paisajes. Un taller más allá del proyecto urbano

Laura Vescina

Este artículo no pretende ser más que una reflexión a partir de la realización de un taller de proyectos con estudiantes del Master de Arquitectura en Asentamientos Humanos de la Universidad de Leuven, Bélgica, sobre la ciudad de La Plata y su periferia.

Se propone a través del relato de la experiencia docente, por un lado, reivindicar al proyecto como generador de conocimiento, y como operación indispensable para poder abordar la complejidad de la ciudad y el territorio. Por otro lado, llamar la atención sobre la necesidad de transgredir las fronteras disciplinares² y ampliar el campo del proyecto urbano incluyendo entre otras a la ecología y el paisaje. Por último pueda el ejercicio quizás contribuir, con una mirada nueva o simplemente distinta, a la discusión sobre el contenido y los métodos que proponen nuestras escuelas de arquitectura al momento de proyectar la ciudad. Como señalara Ignasi de Sola Morales³, la ciudad es una construcción compleja que va mucho más allá de lo establecido por los sistemas tri-dimensionales que podemos llamar arquitecturas. Redes de transporte, caminos, espacios de reserva para los movimientos logísticos de las mercaderías, áreas de protección de la naturaleza, espacios virtuales para la comunicación y el entretenimiento, éstas son partes constitutivas fundamentales de la vida urbana y especialmente de la vida metropolitana.

Ahora bien, ¿cuáles son los instrumentos, cuáles los espacios dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje para abordar esta complejidad? Más aun, ¿cuál es el rol del proyecto?

Seguramente sea un juicio generalista⁴, pero pareciera que en nuestras escuelas el espacio para proyectar la ciudad y el territorio es área desierta, abandonada entre una arquitectura objetual, y un planeamiento muchas veces abstracto y técnico.

Sin duda el proyectar forma parte intrínseca de nuestro quehacer cotidiano como arquitectos, es nuestra herramienta de trabajo, es nuestra manera de pensar. Proyectar es ante todo una forma de investigar, por lo tanto una forma de producir conocimiento. Así lo define Paola Viganò⁵; el proyecto es un dispositivo cognitivo. La arquitecta y urbanista italiana reconoce tres procesos por los cuales el proyecto genera conocimiento:

1. el proyecto produce conocimiento a través de la descripción y la representación, de una selección de temas y elementos físicos que pertenecen a la realidad, a la contingencia y a la latencia.
2. el proyecto produce conocimiento a través de la conceptualización, en el esfuerzo por la abstracción y la generalización
3. el proyecto produce conocimiento a través de secuencias de hipótesis que investigan el futuro y lo evalúan, proponiendo escenarios, no alternativas pero posibilidades.

Existe un lugar donde el arquitecto puede aprender a usar el proyecto como productor de conocimiento. El laboratorio es el

La lección del paisaje y de la ecología para el urbanismo es que no deberíamos ver más a la naturaleza simplemente como algo remoto y por fuera (lleno en la ciudad / vacío afuera en la naturaleza), sino ahora más como un sistema integrado que es esencialmente maleable, flexible y adaptable en el tiempo. Un sistema blando —ya sea humedal, ciudad o economía— tiene la capacidad de absorber, transformar e intercambiar información con sus alrededores.¹

lugar donde el conocimiento experimental es ideado y construido. El modelo cognitivo del laboratorio es opuesto a otros modelos para la construcción del conocimiento, como la academia, las leyes, u otras instituciones, lugares donde los juicios se forman sobre lo que viene del pasado y deriva su legitimización del pasado. El laboratorio es el lugar donde experimentos son realizados y repetidos operaciones y ejercicios son llevados a cabo, donde nuevo conocimiento es producido por la producción de datos originales.

Formular hipótesis establecer una serie de operaciones, una secuencia común de acciones, reflejando sobre las condiciones en las cuales el experimento ha sido llevado a cabo, comparar resultados de casos diferentes, reconocer recurrencias como opuestos a las excepciones: esto es un laboratorio. (Viganò, 2005)

Nuestra disciplina vive sin duda un momento crucial en el que se están cuestionando las relaciones clásicas entre el planeamiento y la arquitectura. Ante la demanda de generar cambios significativos en nuestras ciudades y frente a la incapacidad del planeamiento que se muestra lento y estático, surge entonces el proyecto urbano, como puente necesario entre estas escalas.

Pero, de qué hablamos cuando hablamos de proyecto urbano? Si bien hoy se lo identifica como la herramienta operativa del planeamiento estratégico no me gustaría reducir aquí el concepto a operaciones de grandes inversiones, o relacionadas con el marketing urbano, sino más bien abarcar un espectro más amplio de proyectos de diferente escala y complejidad que podamos considerar bajo el lema de proyecto urbano. Me parece pertinente para el caso la clasificación de Nuno Portas, que tomando como elemento de base el proyecto de infraestructura urbana (nueva, reconvertida o extendida) incluye desde intervenciones mínimas de ejecución del espacio público, lo que Portas llama proyecto urbano de grado cero, hasta intervenciones territoriales y de articulación de acciones de naturaleza agrícola-paisajística para integrar urbanizaciones existentes.

La condición *sine qua non* para considerar un proyecto como urbano se basa no tanto entonces en la definición del objeto arquitectónico como en la re-formulación y re-significación de las relaciones espaciales, incluyendo la proyectación tanto del vacío como de la arquitectura urbana, independientemente de la arquitectura de los edificios.

Es desde esta visión ampliada del proyecto urbano que encaramos el taller sobre La Plata y su periferia. Fue un ejercicio corto e intenso de 6 semanas en las cuales los alumnos, provenientes de lugares remotos y disímiles del planeta, debieron primero comprender el contexto, hacer una lectura crítica del sitio, plantearse preguntas, y generar hipótesis de respuesta. Si bien había un área de estudio, no existía ni emplazamiento ni programa predefinido, sino que esto formaba parte de la propia investigación.

El taller se enfocó en la zona intersticial, de interfase, “entre-deux” o “in-between”, en fin entre el borde noreste de la ciudad y el río. Una franja que comprende un paisaje único de bajos y bañados⁶, el puerto, infraestructuras ferroviarias e industriales en varios estados de uso y desuso, re-uso y abandono, como también Berisso y Ensenada, los asentamientos obreros de la costa. La llegada de la autopista y los hipotéticos planes para la construcción del puente internacional con Uruguay, cambian radicalmente las condiciones de desarrollo del área. Ambas infraestructuras convierten a La Plata por la nueva accesibilidad que ellas crean, potencialmente en una de las importantes fronteras urbanas del área metropolitana de Buenos Aires, y particularmente amenazan la frágil ecología del lugar. Al mismo tiempo estas infraestructuras plantean el desafío de reformular la relación entre los dos sistemas, la ciudad formal y este espacio intermedio, desarrollados independientemente.

El taller buscó la formulación de conceptos de desarrollo espacial para esta franja. La principal pregunta entonces fue: ¿cómo puede ser el rol futuro de este área intersticial? ¿Puede convertirse en complemento para La Plata en vez de simplemente un área rodeada de los modos contemporáneos de sub-urbanización? ¿Cuál es el significado de su propia identidad? ¿Cómo puede la dicotomía in-productiva convertirse en una complementariedad que es constructiva para las dos partes?

Desarrollar estas estrategias significó investigar la capacidad estructuradora y de resistencia del paisaje (natural, vernáculo e industrial), para poder guiar las transformaciones generadas por las nuevas infraestructuras, capitalizando sobre las cualidades existentes del sitio y los procesos que lo atraviesan.

El ejercicio se estructuró en tres etapas:

La primera, una lectura crítica del área, a través de una serie de mapas (descripción, representación), no sólo hicieron visible unos datos, sino que pasaron a ser el primer acto de proyectar o diseñar. Este énfasis en el sitio y en los procesos era intencional, ya que el taller buscaba desenmarañar las lógicas del paisaje existente, en la convicción de que muchas veces el acto de proyectar consiste simplemente en revelar, hacer evidente, lo que ya existe en el lugar. De las lecturas críticas se pudo problematizar y desprender el concepto de desarrollo espacial y las diferentes estrategias de intervención. Estas fueron testeadas a través de proyectos urbanos específicos que se desarrollaron en más detalle.

La última etapa consistió en revisar críticamente y enmendar las

primeras estrategias a la luz de lo aprendido, descubierto en los proyectos específicos. El objetivo fue poder explorar múltiples escalas (del territorio a la arquitectura) y poder moverse en un proceso iterativo entre formular / re-formular preguntas y encontrar soluciones.

Como instancia de cierre, los trabajos fueron presentados en una exposición pública y evaluados en un jury, en una jornada de discusión y síntesis de los temas abordados.

Finalmente la intención del taller fue poner a prueba un set complementario y parcialmente paradójico de modos de desarrollo:

- defensiva ofensiva: estrategias de resistencia, a través por ejemplo de agregar valor (material, social, cultural, ecológico) y de esta manera incrementar la apropiación, reforzar la propia identidad del lugar de tal modo de construir una resistencia a los tipos más brutales, genéricos de modernización.

- ofensiva defensiva enmendar, domesticar los modos de modernización en orden de adaptarlos a las condiciones locales: integrar modernidad, localizar lo global.

La información a veces parcial, el material recibido de segundas fuentes, la distancia y el tiempo muy corto exige que los resultados, algunos de los cuales se muestran en este artículo, no puedan ser juzgados con rigor factual. Tampoco deben ser entendidos como proyectos terminados, sino como exploraciones de escenarios posibles. No por eso dejan de constituir un cuerpo sólido de trabajo, lleno de potencialidades.

No me atrevería a asegurar que estos proyectos pertenecen a la categoría de urbanismo-paisaje⁷, pero con seguridad existió una preocupación especial en el taller por descubrir cuales eran las lecciones que podíamos aprender del paisaje existente, cuales eran las lógicas ecológicas que podíamos utilizar como herramientas de proyecto.⁸

Esto nos tenía que llevar a una práctica urbanística que sea capaz de proponer nuevos escenarios construyendo relaciones significativas con el sitio, sin imitarlo, sin anularlo. Como una forma de resistencia a la homogenización, a lo genérico, el paisaje nos indicaría la clave de acción. Creo que es un modelo plausible, especialmente significativo para el contexto latinoamericano, donde la tradición de transculturación de modelos urbanos y el crecimiento de las ciudades han sido muchas veces ignorantes del contexto.

No abandonar el proyecto, y traspasar las fronteras disciplinares es el desafío ■

Notas

1 James Corner en Lotus Quaderni Documents 22: The Dense-city, After the Sprawl. Milan, 1999. “The lesson of landscape and ecology for urbanism is that we might no longer simply see nature as something outside and remote –fullness in the city, emptiness outside in nature- but now more as an integrative system that is essentially soft and pliant adapting in time. A soft system –whether wetland, city or economy- has the capacity to absorb, transform and exchange information with its surroundings...” (Trad. autor)

2 Intentamos rescatar la riqueza de enfoques transdisciplinarios donde existe la necesidad de que cada trabajo sectorial integre sus ejes de estudio, su metodología, a la de otros especialistas a diferencia de enfoques donde la “interdisciplina” se entiende como sumatoria de productos autónomos y no su integración.

3 En Presente y Futuro, Arquitectura en las ciudades, UIA Barcelona 1996.

4 Algunas experiencias recientes en la FAU, UNLP como la Maestría en Paisaje Medio Ambiente y Ciudad confirman la injusticia de la generalización.

5 Paola Viganò, The design of the Gattopardo, en Lectures on Landscape Design KULeuven 2005.

6 En claro contraste con lo que sucede en la costa metropolitana al norte de Buenos Aires, los territorios del sur conservan aún mucho de la estructura y características ecológicas originarias. Se puede diferenciar una sutil secuencia de sistemas naturales íntimamente relacionados: Un «plateau» fértil cruzado por arroyos, bajos y bañados que actúan como reguladores del agua superficial (esponja), una selva costera, el delta de islas aluvionales, y finalmente el Río de la Plata. No es más que el resultado de un proceso dinámico de conformación de un paisaje modelado por el mutante contacto entre tierra y agua.

7 El termino Landscape urbanism, fue utilizado por primera vez en EFUU en 1997 después de un debate entre Charles Waldheim y James Corner. Hoy es un campo emergente que esta luchando por autodefinirse, pero que cuenta con muchos adeptos en las escuelas de vanguardia americanas y europeas.

8 Para conocer otras experiencias locales ver la entrevista a Marcelo Vila y Marcelo Lenzi «La geografía como herramienta de proyecto» en café de las ciudades nr 23 Septiembre 2004 www. café de las ciudades.com.ar

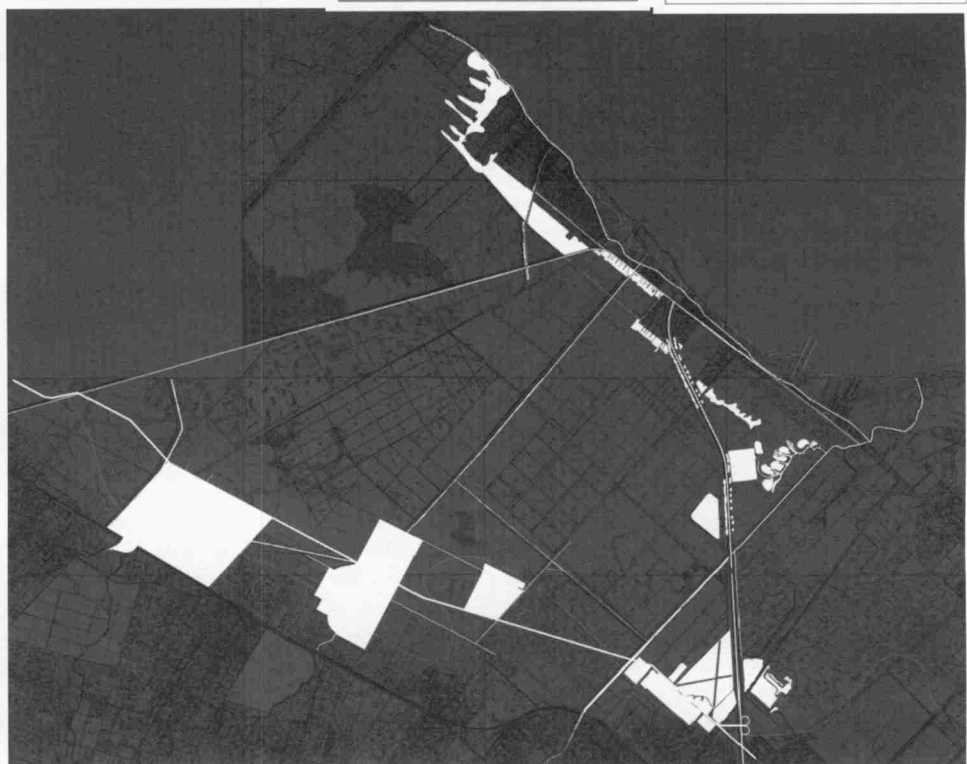
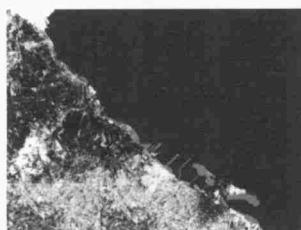
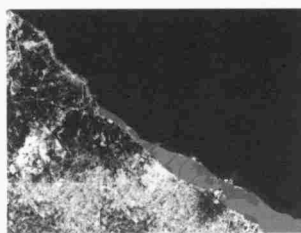
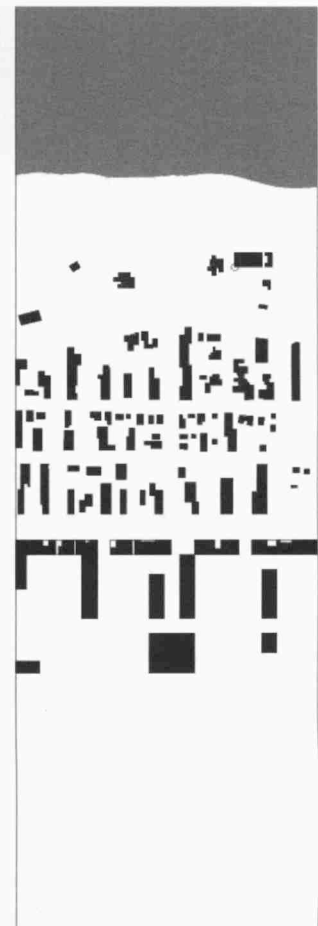
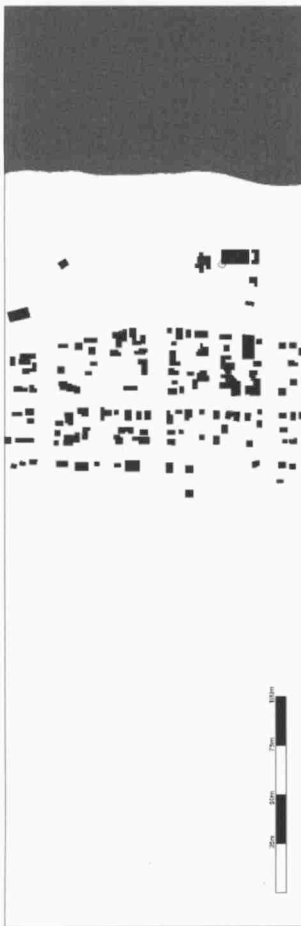
Islas + puentes
Alexandru Rauta
(Rumania) / Effi Eli (Israel)

La franja de tierra que separa la ciudad del la Plata del río, antiguo lecho del mismo, constituye hoy un área deprimida que generalmente se inunda. Haciendo una lectura crítica de la geología y la topografía del lu-

gar, e imaginando una condición extrema de inundación, el territorio se conceptualiza como un sistema de islas conectadas con la tierra principal, la ciudad del La Plata, por líneas de infraestructura. El proyecto entonces busca la definición de los bordes de las “islas” así como el refuerzo del carácter de las líneas de la infra-

estructura que se convierten en “puentes”, cada uno con un carácter particular. Una serie de espacios públicos, de manipulaciones del paisaje y densificación de áreas residenciales, constituyen la nueva condición de borde. El borde controla el desarrollo al mismo tiempo que re-cualifica el vacío, los bañados. Por otra

parte, el proyecto propone la transformación de la autopista que conecta con Buenos Aires en un parkway, anticipando un desarrollo posible, estructurado por la alternación de áreas construidas y abiertas ■



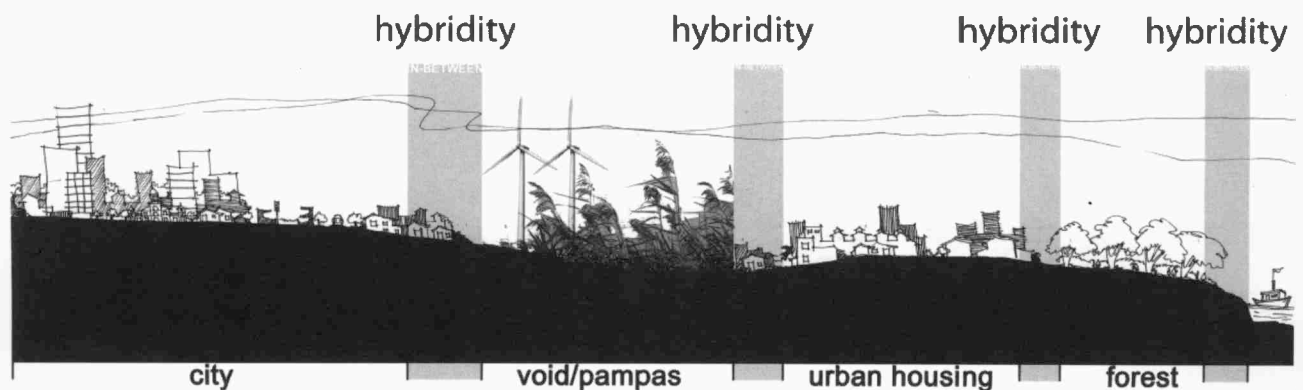
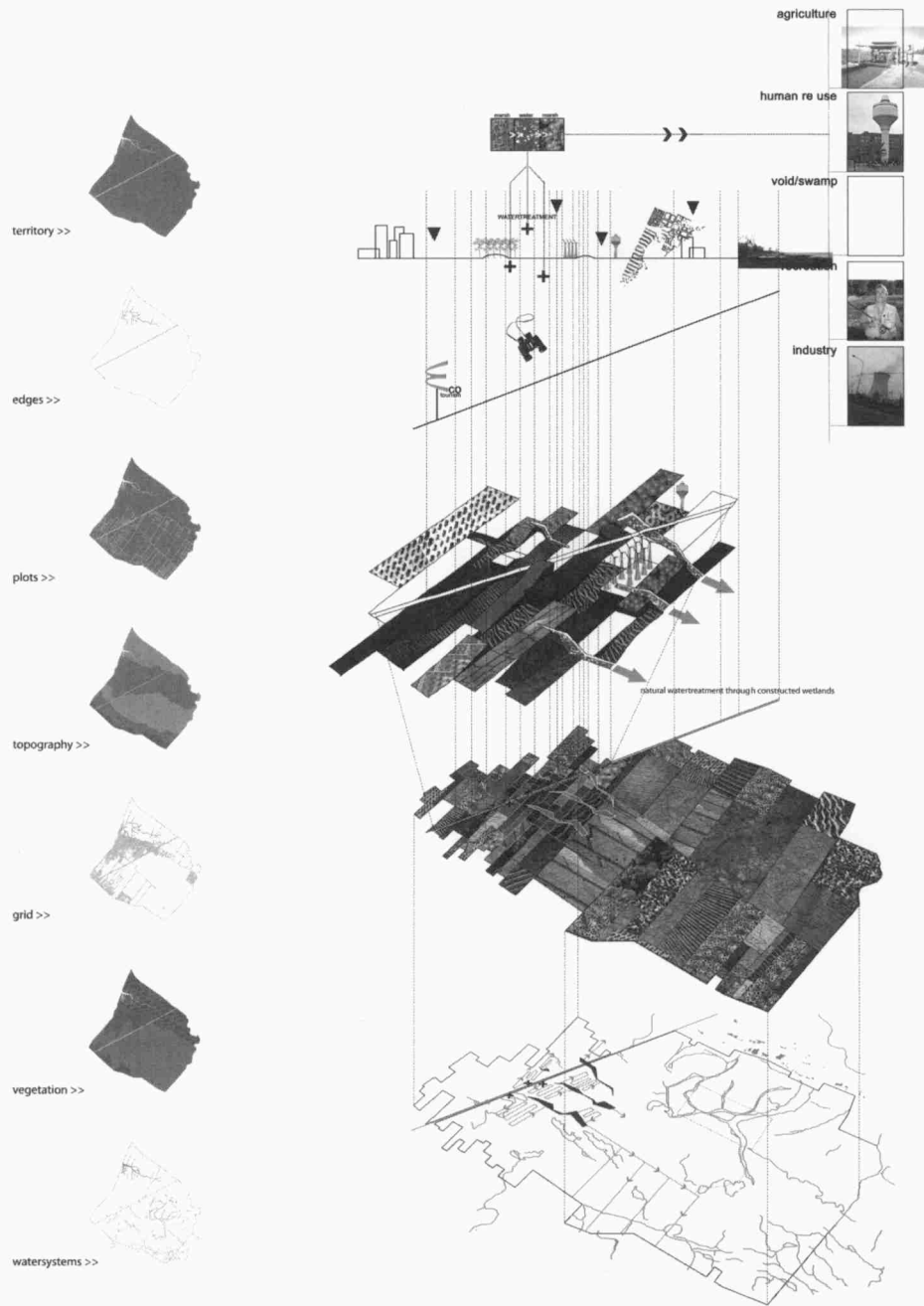
ECO fronteras / ECO paisajes. Le Quan Tuan (Vietnam) / Martin Van Weverbeg (Bélgica)

El patrón único de La Plata de tejido urbano construido y pampa abierta es el pie de este proyecto de urbanismo/paisaje. El vacío, siendo amenazado por el crecimiento residencial, la

urbanización irregular y otras intervenciones, es llevado a su contexto inicial de ecosistemas reguladores del agua introduciendo un paisaje artificial de humedales construidos (territorios de tratamiento del agua). Redefinir el vacío abre oportunidades; el carácter abierto se mantiene y el nuevo valor económico del tratamiento de las

aguas residuales legitima aún más su existencia. El eco-paisaje construido redefine el paisaje sin destruir su identidad. Eco-fronteras es la segunda mitad de la doble estrategia, experimentada en este proyecto. La zona marginal entre el 'vacío' y 'la ciudad construida' es tierra fértil para una hibridación resultando del conflicto entre

naturaleza y cultura / espacio abierto y construido. Eco-fronteras intensifica esta hibridación de una manera tal que un nuevo buffer intermediario aparece en el borde ciudad/vacío. Este espacio híbrido congela la extensión adicional de la ciudad, conectando el vacío y la ciudad donde es deseado, entrando en conflicto donde es necesario ■

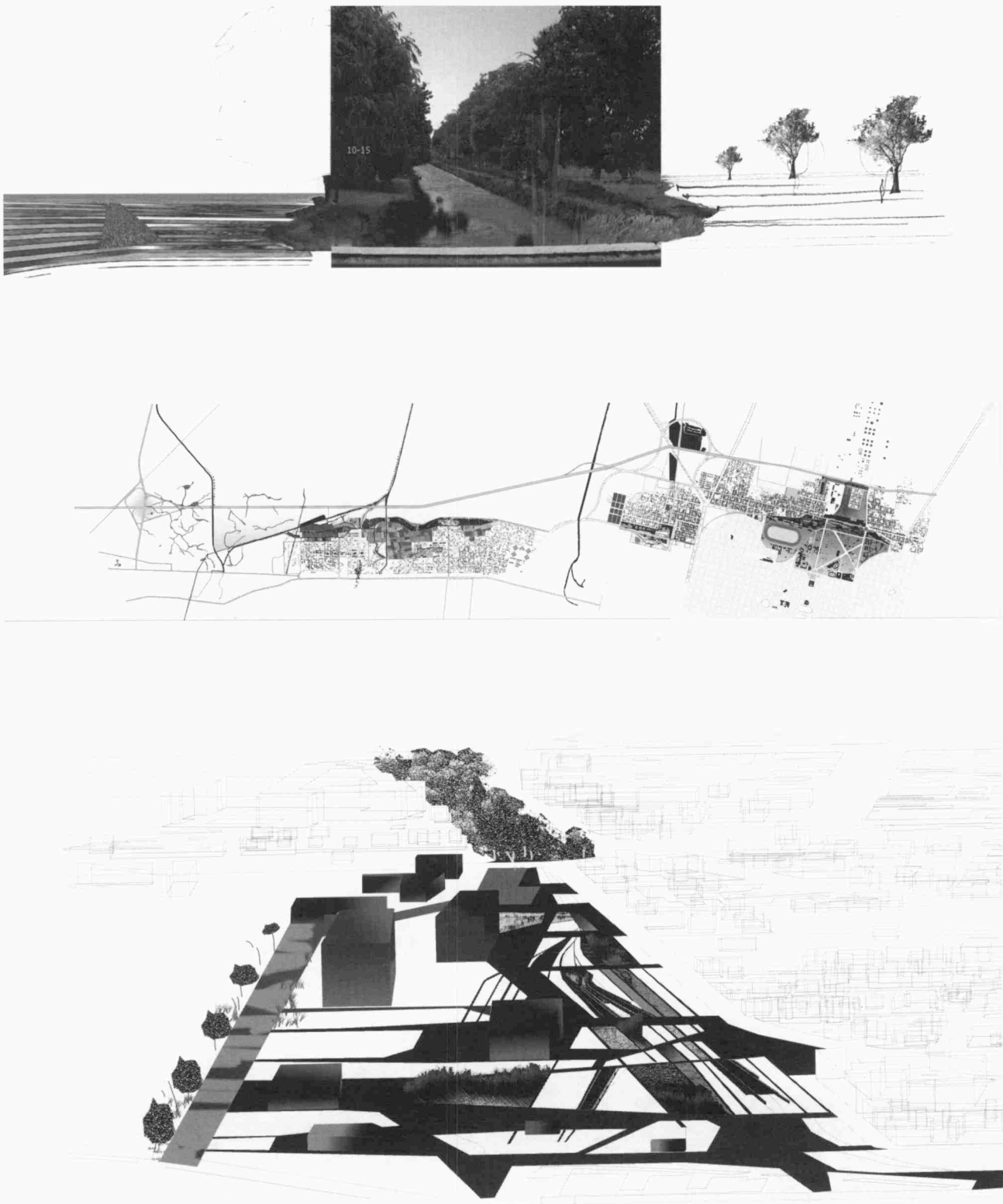


Balcones entre Líneas
Teodora Capelle (Rumania)
/ Viviana D'Auria (Italia) /
Cheng Tsuen Kao (Taiwán)

El balcón es el lugar donde uno puede salir pero debe retener su movimiento hacia fuera. Analógicamente creemos que la ciudad de La Plata debe detener la ocupación de los bajos y bañados y cambiar su relación con el paisaje. El objetivo general es por lo tanto in-

vertir el proceso de expansión con la consolidación de ciertas áreas "explotadas" y estructurarlas con la inyección de nuevos programas, consumidores extensivos de espacio como un centro de investigación y desarrollo de agricultura de la universidad. Significa dar una oportunidad para reconsiderar la compleja y sutil estratificación de la topografía y del paisaje animando un proceso dialéctico con todas las

secuencias del paisaje y, en última instancia, con el Río de Plata. El balcón se piensa generalmente como elemento arquitectónico. Sin embargo, la manera en que es utilizado lo convierte en un concepto fuera-de-escala que puede ser aplicado para tratar las diferentes condiciones de borde que el proyecto tiene que tratar ■



Landways y Bridgescapes
Ismael Cheik Hassan (Libano) / Eliza Hoxha (Kosovo)

La intención de este proyecto es aprovechar la extensión de la autopista y los planes del puente en orden de traer transformaciones positivas en el área. Una serie de manipulaciones se propone para revelar y tensionar el paisaje en el cual la autopista y el puente se posicionan. Donde el puente llega a la ciudad y toca

la tierra, la estructura en capas de los sedimentos que habían formado la costa se expone, creando una nueva playa para Punta Lara. Entre la autopista, la ciudad y el puente, el viejo ecosistema natural de humedales es recuperado, re-abriendo los canales y re-humedeciendo las corrientes secas, cambiando así la percepción y la valorización del paisaje existente que se considera actualmente como no-lugar. Estaciones y plataformas

son diseñadas dentro de la red existente de infraestructura como dispositivos para nuevos usos y relación con la naturaleza. Al mismo tiempo el humedal recuperado detiene la expansión de la ciudad, definiendo los bordes y los frentes para una periferia que de otra manera continúa avanzando. La extensión propuesta de la autopista amenaza partir y fragmentar la ciudad. Por lo tanto una alternativa se propone en la

cual la autopista se domestica y urbaniza, convirtiéndose en una herramienta para estructurar un frente urbano de otra manera incoherente. Las funciones y los programas de la autopista que ocurren típicamente fuera de la ciudad se reintroducen dentro de esta nueva estructura, combinados con tejidos existentes y programas complementarios, conformando una nueva pieza urbana compleja, densa, y de usos mixtos para La Plata ■



Armaduras acuáticas
Mbisso Daniel (Tanzania) /
Martine Pouders (Bélgica)

El proyecto intenta hacer conexiones más fuertes entre la ciudad y el río. Para lograrlo, el sistema de canales se refuerza como armaduras con la capacidad de proporcionar esta relación y al mismo tiempo estructurar el territorio. Los canales

que actualmente se utilizan solamente para drenar el agua superficial son reforzados a múltiples escalas. Un nuevo sistema regional de transporte fluvial se propone conectando La Plata con Buenos Aires y en la escala local vinculando la ciudad al río. Intervenciones puntuales se testean a lo largo de los arroyos y canales, secuencialmente según el agua

crucza situaciones diversas: la periferia agrícola-productiva, las áreas residenciales, pasando nodos de infraestructura, los bañados y finalmente el río. Una estrategia complementaria tiene como objetivo re-cualificar la franja intersticial existente de manera tal que sus cualidades subyacentes se pongan de manifiesto. Leyendo las condiciones físicas del área y

analizando el loteo existente, una serie de parcelas son identificadas e intensificadas creando un "patchwork" productivo. Las parcelas indefinidas restantes se convierten en oportunidades de intervención, para los espacios públicos. Una red de recorridos hace el área accesible invirtiendo la condición de patio trasero en un frente ■

